

LIBROS

MODESTO SEARA VÁZQUEZ: *El mundo en transición: El conflicto entre China y la Unión Soviética; La coexistencia pacífica; El Fin del Maniqueísmo Internacional*. México, D. F. Cuadernos Americanos, 1964, 72 pp.

EL DR. SEARA VÁZQUEZ nos ofrece tres temas apasionantes de la política mundial, los tres en íntima relación. La controversia entre el gigante chino, en plena transformación económica, con su vecino, líder del comunismo mundial. La unión que existía entre el dragón chino y el oso soviético están en plena desintegración. El primero piensa que por su extensión y población le corresponde la hegemonía mundial; el segundo, en pleno desarrollo científico y económico, busca coexistir con el poderoso líder del mundo occidental. La fuerza revolucionaria de la Unión Soviética se está transformando en fuerza revisionista, lo que trae una disminución en su política de agresión. La consecuencia lógica de las posiciones anteriores es el fin del maniqueísmo internacional.

El mundo está en transición, de la que surgirán dos bloques que reemplazarán a los anteriores (capitalista y comunista). Estos serán de una parte los países ricos, de la otra los países pobres. Encontramos con trazos breves pero sugestivos una teoría de la lucha de clases internacionales.

PRIMERA PARTE: Análisis del conflicto entre China y la U. R. S. S. (páginas 1-26). El planteamiento del problema se

desarrolla en dos etapas. En la primera, analiza la evolución histórica del conflicto; en la segunda, examina los diferentes puntos doctrinales en discusión.

I. *Evolución histórica del conflicto*.—Se remonta hasta el año de 1920 para analizar la oposición entre el partido comunista. Hasta llegar al año de 1949 en que el gobierno chino cambia de estructura así como de partido político. El partido comunista bajo la dirección de Mao Tse-Tung substituye al partido nacionalista de Chiang Kai-Shek. La democracia china se convierte en una república popular.

En el año de 1955 la China comunista manifiesta sus intenciones de hegemonía mundial en la Conferencia de Bandung. A partir de 1956 se inicia el resquebrajamiento del bloque comunista alcanzando su punto crítico a partir de 1960. Sin embargo, esta controversia no había alcanzado las fronteras de la opinión mundial. Esto se realiza a consecuencia de dos acontecimientos (la China comunista reclama a la India 90,000 km² de territorio situados al sur de la línea Mac-Mahon así como otros 30,000 km² del sector Oeste (*Le Monde*, 2 de enero de 1955)).

II. *Principales puntos doctrinales en discusión*.—El conflicto entre China y Rusia comenzó como una controversia entre los dos partidos comunistas. Actualmente nos ofrece una doble característica; es un conflicto entre Estado y Estado y el movimiento comunista mundial

está dividido en dos tendencias: prosoviética y prochina (p. 19).

Varios son los puntos doctrinales de la teoría comunista que son interpretados en diferente forma. Tales como: 1) La dictadura del proletariado (pp. 19-20); 2) La transición pacífica al socialismo (pp. 20-22); 3) El culto a la personalidad (pp. 22-23); 4) Las relaciones entre partidos (pp. 23-24); 5) La guerra y la paz (p. 24); 6) El tratado de Moscú (pp. 24-25).

La conclusión es la realidad de la escisión en el movimiento comunista mundial. Las causas de esta ruptura son diversas pero la principal se encuentra en la diferencia de economías de los dos países, adonde hay que buscar las causas reales del conflicto y de la división consiguiente del mundo comunista.

SEGUNDA PARTE: La Coexistencia Pacífica (pp. 27-46). El término de "coexistencia pacífica" es de reciente aparición; empleado por primera vez en el mundo comunista.

En esta segunda parte se estudia: La aparición y evolución de la coexistencia pacífica, el análisis doctrinal del contenido de la coexistencia pacífica y los comentarios críticos a la doctrina de la coexistencia pacífica.

I. *Aparición y evolución de la doctrina de la coexistencia pacífica.* El autor se pregunta acerca del contenido del término "coexistencia pacífica": ¿Significa coexistir sistemas políticos opuestos? ¿Significa coexistir o existir unos al lado de otros, países socialistas y capitalistas? Si se trata de lo primero la coexistencia pacífica no es una institución nueva. Quizá el término sea nuevo; no así el contenido a través de las diferentes épocas históricas (p. 30).

La doctrina de la coexistencia pacífica significa "que dos sistemas opuestos deben tolerarse a pesar de que cada uno

de ellos conciba al otro como la manifestación de la injusticia".

El empleo del término en época moderna tiene su inicio a partir de 1917 con la revolución bolchevique. Su integración en la práctica internacional se encuentra en el tratado chinohindú del 29 de abril de 1954 el cual enuncia los cinco principios de la coexistencia pacífica conocidos bajo el nombre de "Panch Shila". Su consagración definitiva es en la conferencia afroasiática de Bandung, en 1955.

La Organización de las Naciones Unidas ha dedicado atención al problema emitiendo varias resoluciones (creemos pertinente indicar que la Unión Soviética el 20 de septiembre de 1957 solicitó a la Asamblea General la inclusión del tema "Declaración relativa a la coexistencia pacífica de los Estados"). Es interesante leer el memorándum explicativo de la delegación soviética al respecto. AG (XII), anexos, punto 66, pp. 1-3. Julio de 1958 por la delegación checoslovaca. AG (XIII), anexos, punto 61, páginas 1-2. Las dos decisiones emitidas en los dos temas propuestos: Resoluciones 1236 (XII) y 1301 (XIII) no mencionan el término de la coexistencia pacífica.

II. *Análisis doctrinal del contenido de la coexistencia pacífica.* El contenido del término de la coexistencia pacífica ha experimentado las variaciones de la teoría soviética del derecho internacional (p. 41).

El autor analiza las diversas tendencias en los máximos exponentes del derecho internacional en la Unión Soviética: Korovin, Pashukanis Pushta, Vyshinsky, Rapoport, etc.

TERCERA PARTE: *Fin del maniqueísmo internacional* (pp. 47-72). Esta última parte se estudia en dos incisos. En el primero "El maniqueísmo político", en el segundo el fin de este maniqueísmo.

I. *El maniqueísmo político.* El concepto del maniqueísmo político internacional es "que erige un principio del bien, un principio de la verdad enfrentado a un principio del mal y del error". El mundo occidental al hablar del mundo comunista le atribuye la causa de todos los males presentes y futuros (es el mundo imperialista). El mundo oriental dice lo mismo del mundo occidental, capitalista (es el mundo imperialista). Este maniqueísmo se manifiesta con la misma intensidad tanto en el aspecto político, militar, laboral, etc.

El maniqueísmo internacional tiene un efecto nefasto sobre los dos bloques. En el bloque occidental, la postura ha pasado de un antiimperialismo ruso a una actitud antiprogresista social. "La acusación de comunista es el medio más cómodo de frenar cualquier intento del progreso social". En el bloque oriental la política de la Unión Soviética fue derivando de la política revolucionaria de un partido comunista que quería extenderse por todo el mundo, provocando en todos los países la revolución social, a una política cuya única finalidad es la de establecer la hegemonía internacional de un país."

II. *Fin del maniqueísmo.* En los dos bloques que dividen al mundo, dos bloques monolíticos, el resquebrajamiento es un hecho. La causa principal de esto, el autor la ve en la desaparición de lo que llama "guerra lógica" la cual es "un producto de la inteligencia y de la voluntad".

El desmoronamiento del bloque occidental es evidente. La posición, hasta un cierto punto, independiente de Latinoamérica que se identifica con la de los países afroasiáticos (p. 59). El conflicto en el seno de la OTAN (según el general De Gaulle una cosa es la "Organización Atlántica" que no está destinada a durar y otra la Alianza Atlán-

tica). El surgimiento de una Europa unificada que pone en peligro la supremacía del coloso norteamericano.

La desintegración del bloque oriental es inevitable, sus primeros síntomas se manifestaron en el desafío a la Unidad Staliniana por Yugoslavia, hasta la gran lucha ideológica y política entre la Unión Soviética y China.

CONCLUSIÓN: *La teoría de la lucha de clases internacionales.* Los dos primeros estudios, es decir, el conflicto chino-ruso y la coexistencia pacífica son las dos premisas cuya conclusión lógica es el fin del maniqueísmo internacional. Esta síntesis produce el surgimiento de una nueva premisa: El nacimiento de dos bloques, el uno agrupando a los países ricos; el otro, a los pobres.

En el desarrollo del artículo encontramos las líneas directrices de la citada teoría.

"La U. R. S. S. se orienta políticamente hacia los países desarrollados para constituir el grupo de los estados ricos, mientras que los intereses de China la llevan hacia los países subdesarrollados.

"Los intereses económicos llevan a los países a agruparse según una dirección que la realidad impone. Pretender unir países en pleno desarrollo y en el estadio capitalista con otros cuya miseria los empuja a posiciones más dinámicas es vano intento." (p. 26.)

"La Unión Soviética está sujeta —a base de un esfuerzo extraordinario— a un proceso de enriquecimiento progresivo que al fortalecer su economía, provoca un aumento de su poder a la escala internacional. Ese aumento de poder, junto con el aumento enorme del nivel de vida en el interior limita el espíritu combativo del pueblo soviético —como limitaría el de cualquier otro pueblo— llevando a un progresivo aburguesamiento... En el ámbito internacional la U. R. S. S. toma conciencia de clase; como perteneciente al grupo de los países

ricos, hay coincidencia de intereses entre la U. R. S. S. y los otros países ricos.

”La verdadera contradicción existe y se manifestará más claramente en los años venideros, entre los países capitalistas (países ricos exportadores de productos manufacturados) y los países proletarios (importadores de productos manufacturados, que financian el desarrollo de los países ricos, al pagar en el precio del producto manufacturado, los altos salarios de los países ricos, y los intereses de la empresa capitalista.” (página 45.)

“En la vida internacional los Estados privilegiados, los de economía fuerte y nivel de vida alta, se unirán para impedir que los países proletarios, los de economía débil y nivel de vida bajo, los explotados lleguen a constituir una amenaza seria.” (p. 59.)

“De la imposibilidad de conseguir el desarrollo a través de la acción individual o de la ayuda internacional o de ambas conjugadas, llegamos a la conclusión de que la única posibilidad es la lucha de clases internacionales.” (p. 72.)

LUIS MALPICA DE LAMADRID

JEANNE HERSCH: *Idéologies et Réalité*. Plon. París, 1956. 275 pp.

HE AQUÍ UN LIBRO que merece ser recordado y analizado otra vez. Por muchas razones. Hersch es miembro del Partido Socialista Suizo y a la vez europea convencida y activa. Cree en una Europa socialista, pero construida de acuerdo con un repertorio de ideas modernas, de posiciones renovadas y objetivas, en la que tenga muy poco que ver el dogmatismo, las ideas recibidas, los tópicos antiguos o recientes, etc. Su libro, que ha causado en Europa un impacto enorme, prefaciado por André Philip, uno de los animadores constantes de

la moderna izquierda socialista en Francia, es un recorrido apasionante de las ideologías actuales, en las que Hersch hunde el estilete de su perspicacia y de su sagacidad interpretativa, seguido por un análisis casi exhaustivo de la democracia como régimen y como organización. El grueso del volumen está dedicado a establecer las bases, el contenido, el desarrollo, las formas y los fines de una política socialista para nuestro tiempo.

Vivimos en medio de contradicciones y de ambigüedades tremendas. Dondequiera que uno observa la realidad, para estudiarla o para utilizarla, se encuentran paradojas y se registran incompatibilidades. En esta época de libertad y de libertades, triunfan los determinismos más agobiantes, las restricciones más imperiosas, las presiones más sutiles, que niegan e invalidan aquella libertad. En un mundo de comunicaciones, de relaciones, de participación general, reinan ciertos núcleos de poder, que tienen todas las decisiones en sus manos. Cada día es más amplia la domesticación de la sociedad, operada en gran medida por aquellos que aparecieron proclamando ser los servidores más exquisitos y bien intencionados del hombre.

Se hace, por lo tanto, necesaria una actitud de rompimiento, que permita escapar de las presiones y de los compromisos, de las tenazas invisibles que obligan a ser de un modo, a conformarse en un estado, a vivir una situación establecida. Hay que volverse de espaldas a todo y a todos, para poder intentar un análisis veraz de lo que sucede y para poder pensar en los remedios necesarios que permitan cambiar las cosas.

Ese es el intento de Hersch. Navega entre las categorías corrientes de lo verdadero y de lo falso, de lo real y de lo imaginario, apreciando que han perdido claridad y que tienen que utilizarse con muchas reservas. La mentira no vale por